

ANNEX 16

RODNEY CARLISLE, PH. D.

Fernández Duro, Cesáreo.

Armada Española.

R.A.H.A San Fernando. Madrid, 1897

AGI CH-725

Vol. VIII

"(P.264) (...) Four frigates with treasure from Peru set sail for Spain from Río de la Plata. They had left the port of Callao de Lima on April 3 and ran into bad weather rounding the Cape of Good Horn which obliged the fleet to change the route by going into Montevideo. Two of the frigates needed repairs, their cargo was offloaded and they were replaced. The Commander was also substituted because the jefe de escuadra don Tomás de Ugarte, was gravely ill when he arrived (...)

(P.265) D. José Bustamante y Guerra was appointed commander, (...) the squadron was made up of four frigates: Medea, Fama, Mercedes and Clara, the first carried 40 guns: 18 pounders in the battery, 8 and 6 pounders in the quarter decks and forecastles. The other three had 34 guns, the largest cannons being 12 pounders in the gun deck, which is the norm for ships of that size in the Spanish navy. Furthermore, the issue of arms was not of concern as this was a time of peace. The hold was filled with bundles of vicuña wool, medicinal herbs, hides, ingots of copper and silver. The cabins were put in the gun decks. (...)

On August 9, the ships sailed from (...). On October 5, the Clara signalled having sighted four ships at 8 in the morning. They were recognised to be English and large and sailing along the same route (as the Spanish) (...) as a precaution, the Commander ordered the ships to form a battle line: the Fama at the head and followed by the Medea and the Mercedes while the Clara sailed to the rear. At nine, they were within sight of cabo Santa María, with a strong breeze. The English ships were also in battle formation and approached from windward

(P.266) and the largest one let off a cannon shot. She sent a boat with an official on behalf of Sir Graham Moore who communicated with General Bustamante by way of an interpreter: " Under order of His English Majesty he was to intercede this squadron and take it to England, albeit at the cost of a bitter battle (...)"

Rodriguez Gonzalez, A.R. Trafalgar y el conflicto naval anglo español del siglo XVIII, San Sebastián de los Reyes, Madrid, Actas, 2005

El autor, profesor de la Universidad y uno de los más prestigiosos historiadores de la Marina española, con importantes premios y una amplia bibliografía sobre este tema, nos ofrece una visión muy clara de diferentes aspectos que nos interesan en relación con la flota de Bustamante, en primer lugar al hablar del tema titula el capítulo como Agresiones en tiempos de paz y dice que:

... Estando en plena paz, se abarrotaron las bodegas de los buques con fardos de lana de vicuña, cascarilla, cueros, lingotes de cobre y plata y todas las mercancías habituales que se exportaban desde Montevideo, mientras que se habilitaban camarotes para numerosos pasajeros, entre ellos civiles y, señaladamente, la familia del capitán de navío y mayor de la escuadra Don Diego de Alvear... (pag. 306)

... Pero es que además los datos del artillado de las fragatas españolas son teóricos y corresponden a su porte, pues no hemos podido hallar sus estados de Fuerza y Vida de esta travesía. Las cosas fueron, casi con toda seguridad, mucho peores, pues nuestras fragatas, al ir de transporte y en tiempos de paz, solían desembarcar las piezas de su batería principal en todo o en parte para dejar espacio a la carga y pasaje, por lo que sólo iban armadas con las piezas ligeras de cubierta. Esta práctica conocida como "armada como urca", era habitual y la hemos podido comprobar documentalmente con frecuencia en otros casos y en la misma travesía y con análoga carga. Tampoco nos parece posible que llevaran algún obús Rovira emplazado, pues venían de América y allí no se fabricaron dichas piezas. Tomadas por sorpresa, con los movimientos a bordo obstaculizados por las mercancías y el personal civil y siendo tan inferiores en poder artillero, cabe deducir que el famoso combate no tuvo historia. Y nada decimos de la tremenda diferencia entre un buque de guerra preparado, alistado y pertrechado para el combate y otro que sólo lo está para el servicio normal en tiempos de paz, porque tal cosa resulta evidente... (pág. 309)

... Las bajas fueron sensibles especialmente en la volada Mercedes, donde perecieron 249 personas... Prueba de la casi absoluta indefensión de las fragatas españolas es que las bajas británicas se redujeron a dos muertos y siete heridos. Justamente el relativo alto número de supervivientes a la voladura de la Mercedes parece indicar que el buque llevaba mucho menos armamento y pólvora de la normal, pues de llevar sus cargos completos, es casi seguro que sólo hubieran sobrevivido un puñado de personas. (pág. 310)